

Edición N° 5

CHAMUYO palomita



El cartero trae carta para...

...quienes se organizan para sobrevivir de la mejor manera en contextos y situaciones adversas, forzosas, no deseadas; para aquellos y aquellas que no pierden la confianza en que con otras, otros y otras se pueden gestar ideas, sostener proyectos y construir alternativas a modelos excluyentes, sin dejar de reclamar a los responsables estatales por la garantía de derechos.



El equipo editor de esta revista forma parte de un Área de Comunicación Comunitaria, de una Facultad, de una Universidad Pública Nacional; un área que trabaja desde hace 16 años en relación con grupos de personas, colectivos, organizaciones sociales e instituciones varias —como la cárcel, entre otras— tratando de promover y acompañar procesos de diálogo, participación, organización y creación colectiva.

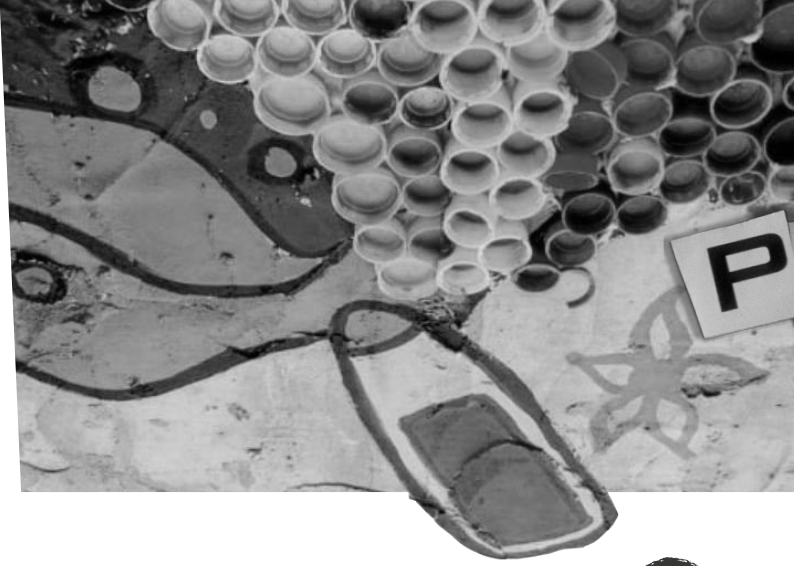
En este tiempo de pandemia, y con las limitaciones de tener que hacerlo virtualmente, desde el Área de Comunicación Comunitaria de la FCEdu se han seguido sosteniendo a la distancia acciones que tienen que ver con apoyar a pequeños productores y agricultores familiares en la difusión y organización para la comercialización de sus productos. También se han mantenido numerosas instancias de trabajo con la Red Entrerriana de Radios Comunitarias (RERCO) tendientes a acompañar a los medios comunitarios de la provincia en el proceso de consolidar e institucionalizar el trabajo en red; y se ha continuado formando a estudiantes de la Licenciatura en Comunicación Social desde una materia optativa que tiene la carrera, haciéndoles conocer también sobre el trabajo que hacemos en las cárceles como una opción posible en su futuro como profesionales.

Con la línea de comunicación comunitaria en contextos de encierro, a esta altura pensábamos que estaríamos de nuevo compartiendo los espacios de taller y el ciclo cultural, pero perseveramos en el intento de achicar esa brecha física a la que nos sigue obligando la pandemia, al menos desde la Palomita.

No es fácil recrear en palabras escritas el modo de hacer comunitario, sobre todo sin estar con ustedes, los y las participantes de los talleres, escuchando, dialogando en ronda y compartiendo miradas y gestos. Pero seguimos confiando en que crear comunidad y trabajar en red abre puertas, trae nuevas posibilidades, nos organiza para salir adelante juntas con fuerza y esperanza; y un poco de esto queríamos contarles en este número.

Sabiendo que afortunadamente no somos los/as únicos/as que estamos pensando en lo difícil pero necesario del hacer colectivo y comunitario para afrontar emergencias y seguir sosteniendo compromisos ético-políticos-institucionales, decidimos hacer en esta Palomita un número especial sobre proyectos o emprendimientos colectivos —educativos, culturales, laborales— convocando a quienes los impulsan, para compartirlos con quienes nos leen.

Dado que nos sobraban testimonios, relatos e iniciativas para llenar estas páginas, decidimos hacer espacio a las voces protagonistas, moviendo un poco las habituales secciones, con la confianza de que esta carta-palomita-revista sea multiplicadora, esperanzadora e inspiradora.



Centro Cultural y Educativo Capibara Experiencia autogestiva y solidaria



Por Domi

Cecilia Soliz es integrante del grupo del Centro Cultural y Educativo Capibara, que desarrolla actividades para niños y niñas en el barrio Capibá. Entrevistada para esta edición, nos comentó un poco sobre la historia del Centro y su funcionamiento en tiempos de pandemia.

—¿Cómo nació el Centro Cultural y Educativo Capibara?

— Este espacio empezó a funcionar cuando un grupo de compañeres comenzaron a ir al barrio a dar apoyo escolar. Al principio se reunían en espacios de algunas casas del barrio que nos prestaban las vecines, y de a poco fuimos conociendo el lugar. Un vecino de la zona nos cedió parte de su terreno en donde construimos un salón de manera totalmente autogestiva, haciendo actividades solidarias como peñas, recitales, circos solidarios, entre otras.

— ¿Qué actividades llevan adelante?

— Las actividades que realizamos normalmente —antes de la cuarentena— son, en primer lugar, el apoyo escolar, porque pasan los años y sigue siendo una necesidad de todos los niños en el barrio. También teníamos un taller de Muay Thai que es un arte marcial, un taller de comunicación creativa —con el que hemos hecho algunos videitos, cortos, fotografías y pequeñas publicaciones—, un espacio de expresión de artes visuales, y hemos hecho otras experiencias con niños y adolescentes sobre los cambios de la adolescencia, donde hablábamos de algunas cosas que nos pedían y eso se transformó en un taller donde escribíamos lo que íbamos charlando. También el año pasado se acercó una compañera que da circo y nos compartió unas clases.

— ¿Qué alternativas han encontrado en este contexto de pandemia para seguir funcionando?

— En esta cuarentena hemos tenido que suspender lo que son las actividades culturales y educativas, pero sostuvimos todo el año un apoyo escolar virtual. Hicimos una lista de profesores con horarios y por materias que difundimos en el barrio, para que tengan la posibilidad de hacer consultas y que les niños puedan estar en contacto permanente con las tareas de la escuela.

Claudio Hugo Lepratti, conocido como «Pocho» y «El Ángel de la Bicicleta», fue un militante social argentino, asesinado por la policía de la Provincia de Santa Fe, durante la crisis de diciembre de 2001



A LA BARRA DE INVITADES

En este número especial, nuestros invitades son integrantes de distintos grupos que nos cuentan sobre proyectos colectivos en distintos lugares de la ciudad de Paraná; iniciativas que tienen mucho en común con la perspectiva de la comunicación comunitaria, la educación popular y la promoción cultural y que, en tiempos de pandemia, se reinventan para no aflojar allí donde es más necesario estar.

3

También sostuvimos todo el año el merendero, que ya lo teníamos desde antes de la cuarentena, y que en la normalidad funcionaba en el momento que dábamos apoyo escolar o los talleres, y ahora entregamos la leche y las galletitas. Además, hacemos una olla solidaria todos los sábados y la venimos sosteniendo con donaciones de vecinos que nos han donado comida y se han sumado a colaborar con la cocina, entre otras cosas.

Otra actividad que estamos tratando de retomar es la huerta, tenemos un pequeño espacio de tierra donde hemos hecho varios talleres para compartir conocimientos de huerta con los niños, y la idea es poder continuar con eso. Es una de las actividades que tenemos en vista a corto plazo, ya que al ser al aire libre quizás la podemos retomar más rápido.

— ¿Articulan con otras organizaciones?

— Hasta ahora el espacio se viene sosteniendo de manera solidaria y autogestiva; nosotres somos un colectivo independiente del estado y los partidos políticos, así que venimos sosteniéndonos haciendo peñas, hace poco hicimos una rifa —la “rifa carpincha”— y también recibimos donaciones de parte de la gente que siempre se suma y colabora. Hemos articulado con muchas organizaciones, personas o grupos. Actualmente integramos la Red de Organizaciones Culturales Barriales con otros espacios que también tienen actividades culturales en los barrios, y con ellos nos hemos organizado para hacer reclamos al estado por la falta de políticas culturales que hay en los barrios. Uno de los reclamos que hacemos es que se destine plata para talleristas en estos espacios que se sostienen de manera autogestiva, ya que creemos que el estado tiene que destinar recursos culturales no sólo para el centro y para hacer espectáculos; sino para que en los barrios también haya talleres y oportunidades culturales y educativas.

Dentro de las organizaciones con las que articulamos, la que quiero destacar es Barriletes, porque siempre ha estado de manera totalmente desinteresada. Siempre nos ha cedido el espacio, tanto para hacer algunas experiencias de comunicación con los niños en la revista y en la radio, como también

para hacer peñas, recibir donaciones, entre otras cosas. Así que es una de las organizaciones que a lo largo de todos estos años ha estado apoyando este espacio.

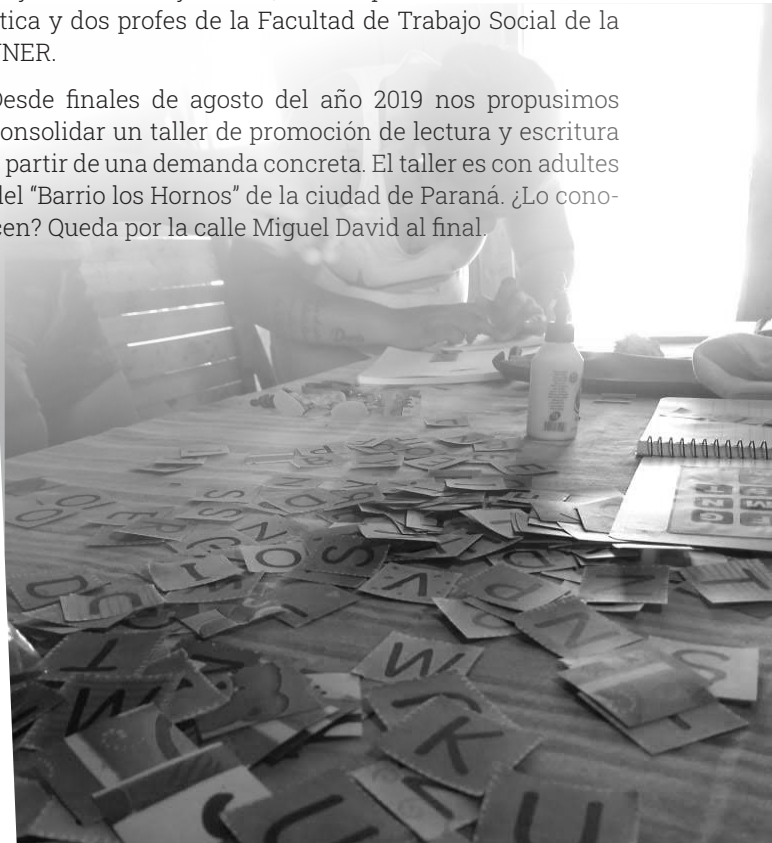
Caminantes educando - Educación Popular

Por Delfi y otros compañeros Caminantes

2

¡Hola compañeros! Después de tanto tiempo nos volvemos a encontrar por aquí. Estuve participando del taller de comunicación y teatro el año pasado en la UP1. A diferencia del resto del equipo, soy estudiante de Trabajo Social, y en esta oportunidad les quiero compartir un poco de lo que estoy —estamos— haciendo con un grupo de estudiantes mujeres de Trabajo Social, un compañero de Ciencia Política y dos profes de la Facultad de Trabajo Social de la UNER.

Desde finales de agosto del año 2019 nos propusimos consolidar un taller de promoción de lectura y escritura a partir de una demanda concreta. El taller es con adultos del “Barrio los Hornos” de la ciudad de Paraná. ¿Lo conocen? Queda por la calle Miguel David al final.



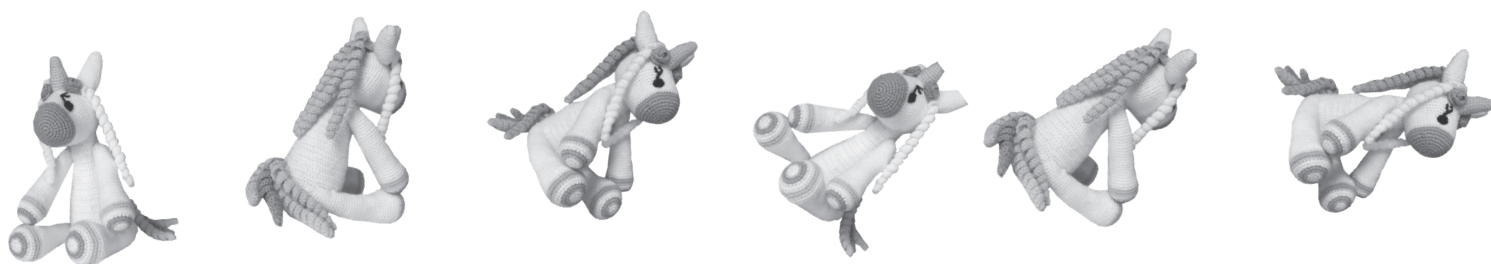
La zona está poblada de algunas casas, descampados; llegando a mitad de cuadra el paisaje es de ladrillerías y de casas hechas de maderas, silobolsas, con cubiertas de autos en los techos para que no se vuelen las chapas; muchas veces el humo propio de la producción de ladrillos lo invade todo. En una cortadita del lado izquierdo (llegando a Pedro Martínez) por una calle de barro bastante arcillosa, ya encontramos a la vista “la canchita” donde juegan los gurises y donde concretamente realizamos el taller.

En este barrio viven de la producción de ladrillos; hay ladrilleros pero también ladrilleras, algunos con horno propio. Ellos habitan el barrio en comunidad y desde que desafiaron el miedo a la pandemia hacen cuarentena comunitaria: un día de abril de este año, mientras estábamos recién empezando a transitar el aislamiento social, decidieron juntar todos los bolsones de mercadería que recibía cada uno, y armar un comedor para que más personas pudieran acceder a un plato de comida.

Con la colaboración de las personas e instituciones con las que están vinculadas, empezaron a conectarse, activaron sus redes —incluidos nosotros que vamos desde la Biblioteca Popular Caminantes— y echaron a andar esta idea de hacer algo en común. Así nació el comedor “Mujeres Ladrilleras Organizadas”.

Desde junio comenzamos a ir todos los miércoles a la siesta, después de que terminan las tareas del comedor. El propósito del taller es vincularnos con la lectura y la escritura desde una visión que reconoce que todas las personas pueden leer y escribir, que no hay ningún impedimento para ello. Salvo quien decida no querer hacerlo, ¡todes podemos sumergirnos en esa práctica!

Algunas personas del taller reconocen no haber aprendido a leer y escribir cuando eran chiques o jóvenes, pero tienen el deseo de hacerlo ahora y por eso nuestro taller se puso en marcha. En los encuentros nos relacionamos con diversos modos en que las personas sabemos leer. Porque no se lee sólo con las letras, se puede leer el cielo y saber si va a llover o no, se puede leer el tiempo de cocción de una comida, podemos leer sin necesariamente conocer las letras. Leer es interpretar el mundo y ese es nuestro punto de partida para ofrecer este espacio. En el taller leemos en voz alta, conversamos sobre temas que nos conmueven, nos interpelan, sobre lo que nos gusta y lo que nos incomoda, y en esa conversación vamos narrando fragmentos de la vida cotidiana. También nos vamos familiarizando con las letras, su sonido, las rimas. Jugamos con la lengua, nos tomamos un tiempo de lo cotidiano para reflexionar sobre cómo hablamos, cómo se pueden registrar esos sonidos que salen de nuestros labios y dejar una marca en un papel. En esa tarea estamos, la de reconocer que todos somos seres capaces de pensar, decir, leer y escribir colaborativamente.



3

“Viajeras de la vida. Diseño en colores”

Por Lucre

La falta de trabajo o la precariedad laboral son uno de los fantasmas reales de nuestro tiempo. Sin embargo, la desigualdad de oportunidades se profundiza cuando se está en situación de cárcel. Es por eso que cuando aparecen herramientas para pelear contra la adversidad, celebramos esos caminos solidarios.

Viajeras de la Vida es un grupo asociativo creado —en el año 2017— dentro del proyecto “Economía Social en Contextos de Encierro” (Programa de Microcréditos para la Economía Social perteneciente a la Secretaría de Economía Social, Ministerio de Desarrollo Social de la provincia). Consiste en el desarrollo de un Taller de Formación en Encuadernación Artesanal y fomento del emprendedurismo, destinado a mujeres que han transitado o se encuentran transitando un proceso de privación de libertad en la Unidad Penal N° 6 “Concepción Arenal”.

Las **Viajeras** son mujeres emprendedoras que se encuentran privadas de su libertad ambulatoria (en distintas instancias

de cumplimiento de la pena), que han aprendido un montón de cosas: encuadernación, marketing, comercialización, costos, publicidad y empaque, para producir hermosos objetos para vender.

Realizan trabajos de encuadernación artesanal y accesorios, como señaladores tejidos, marcapáginas, cabezales para lápiz o birome, tazas estampadas, productos que comercializan por medios web y en ferias locales.

Estas mujeres emprendedoras destinan su tiempo durante las mañanas a aprender y, por la tarde, producen los objetos para su posterior venta. Han tomado la oportunidad que ofrece este programa, junto a un equipo interdisciplinario, para adquirir herramientas, conscientes de sus propias capacidades y aptitudes. El mundo libre las espera después de un camino de reconocimiento de su derecho al trabajo y habiendo construido un nuevo proyecto de vida para ellas y sus familias.

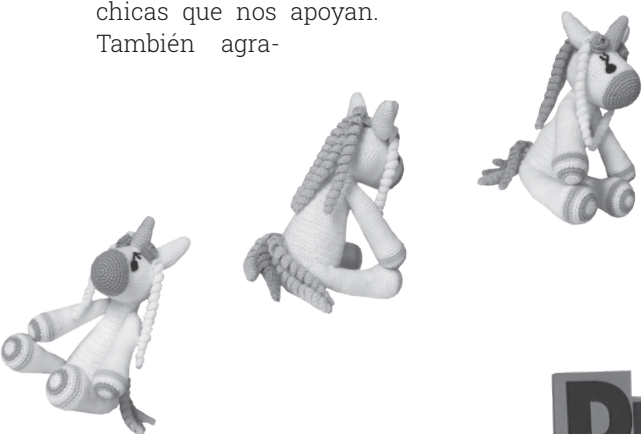
M.A.C., una de estas mujeres emprendedoras que han abrazado esta oportunidad que pone el acento en el valor del trabajo y la formación, hoy comparte sus palabras con los lectores de la Chamuyo Palomita:

Viajeras de la vida para mí significó en su momento sentirme en libertad, dignificada a pesar del lugar en el que estaba. Mi trabajo consta de encuadernar, sublimar y tejer, esto último es lo que más me gusta.

N.B.O., otra de las Viajeras, dice: Viajera de la vida significa para mí una fuente de trabajo. Y es un orgullo estar. Me gusta coser, tejer, encuadernar, reciclar y aprender muchas cosas más.

¿Te imaginás haciendo este trabajo cuando recuperes tu libertad total?

En este momento gozo de mi libertad condicional y sigo trabajando con Viajeras a pesar de la pandemia. Una de nuestras instructoras, Marisa Borgetto, cedió un espacio en su casa para que el microemprendimiento continúe y lo venimos haciendo muy bien, seguimos teniendo pedidos y cumpliendo con todas nuestras clientas, gracias a Dios y a las chicas que nos apoyan. También agra-



dezo a todas las que estuvieron y las que se han ido cumpliendo su función en nuestro grupo. (M.A.C.)

También N.B.O. está atravesando otra etapa: En este momento estoy libre y estoy trabajando en Viajeras de la Vida. Nos hemos organizado con las chicas trabajando desde nuestra casa. Nos reunimos una vez a la semana en la casa de la profe para seguir nuestro emprendimiento siguiendo el protocolo: tapabocas, alcohol, etc. Viajeras de la Vida es un futuro para mí y para mi familia.



Quienes deseen adquirir las hermosas creaciones de estas emprendedoras, pueden encontrarlas en:

Instagram: @viajerascreaciones, en Facebook, como viajeras de la vida o llamando al teléfono 343-155 066 443

Agradecemos a M.A.C., a N.B.O. y a Sofía Basso por sus gestiones y material informativo sobre Viajeras de la Vida. ¡Qué se multipliquen los proyectos solidarios e inclusivos!

5

DERECHO EN OJOTAS

(con medias)

Por Gretel S.

(Re)Inserción social y TRABAJO

¿Qué viene a ser eso de la reinserción social de las personas privadas de su libertad? Uno de los objetivos de la cárcel como institución es la famosa reinserción social. Seguramente hay muchas cosas para decir de esto, pero se trata de la posibilidad de acceder a educación, formación laboral y ocupacional e, incluso, a trabajo remunerado durante el proceso de condena, dentro y fuera de las unidades penales.

La ley 24.660 de Ejecución de la Pena Privativa de la Libertad, en el apartado sobre "tratamiento de los reclusos", refiere al deber del Estado de garantizar a los sujetos privados de libertad el derecho a recibir educación y formación para el trabajo. Por ello es que en las unidades penales de Entre Ríos existen escuelas, talleres y espacios educativos donde se pueden aprender distintos oficios y profesiones, y también acceder a ofertas formativas universitarias.

La "reinserción social", que es como decir volver a formar parte de la vida social en el "medio libre", en realidad es mayormente "inserción social", porque de las personas que están en situación de cárcel no todas han tenido antes de su detención un trabajo que les alcance para vivir. Estando privadas de libertad tienen el deseo y la esperanza de tenerlo cuando recuperen su libertad.

Trabajar no sólo es una necesidad económica sino que es un derecho humano, que está en el artículo 23 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Tener un trabajo y trabajar, además, asegura el cumplimiento de otros derechos humanos: la seguridad social, que incluye la atención médica y asegurar el ingreso de las personas ante eventos de la vida: como la maternidad, la vejez, los accidentes de trabajo y el desempleo.

Sabemos que el mundo del trabajo hoy está en crisis, que no hay trabajo remunerado y digno para todas las personas y que no siempre tenemos a mano la posibilidad de generar nuevos emprendimientos, "rebusques" o "changas". En nuestro país y en muchos lugares del mundo existe el trabajo forzado, el trabajo infantil y las nuevas formas de esclavitud.

Por esto es que el derecho al trabajo, como todos los derechos humanos, no es algo absoluto; sino que tiene deficiencias y retos por cumplir.

Desde la redacción de Chamuyo Palomita, y a lo largo de los 15 años en que venimos haciendo la Radio Chamuyo, los talleres de comunicación y teatro y los ciclos culturales creemos que conocer y compartir nuestros derechos es una de las herramientas que tenemos para construir un mundo más justo y solidario.

Cartas de lectores

Como decíamos en números anteriores, las cartas de lectores que llegan al equipo editor de la revista a través de las referentes educativas son las voces que dan sentido a esta publicación; son la posibilidad de completar un círculo, una ronda de palabras que intenta hilvanar esta palomita con su vuelo. Ojalá muchos más se entusiasmen con sumar sus mensajes, como lo hicieron Esteban y Gustavo, a quienes agradecemos especialmente por su participación.

Cartero!



Esta es mi Palomita

Hola, soy Duarte Esteban Gonzalo, soy de General Campos oriundo de Concordia. Estoy privado de mi libertad hace 3 años, me gusta leer, hacer ejercicio, jugar a la pelota y hacer artesanías.

Me regalaron la revista el Chamuyo, y decía "compartir lo que pienso y siento estando en esta situación."

En los años que llevo privado de mi libertad, perdí muchas cosas, casi todo lo que más me importaba, pero también aprendí muchas cosas y gané muchas cosas que tal vez si no hubiera pasado esto no habría ganado esas cosas. También aprendí a valorar mucho y a hacerme fuerte para cosas futuras y de experiencia.

Mi mensaje es que, aunque estemos pasando por esta horrible situación, sepamos ver el lado positivo de todas las cosas, jamás rendirse y pensar y tener presente que siempre hay alguien esperándonos afuera, que tal vez nos necesita y no pierde la fe en nosotros.

En mi caso Dios me ayudó mucho y me recordó que todos teníamos un propósito y que él siempre está con nosotros, nunca hay que perder la fe, esperanza, ni la fuerza para continuar.

Espero que les haya gustado mi Palomita, pronta libertad para todas y todos, muchas bendiciones para todos ustedes y para sus familias, De los errores se aprende. Tengo 24 años, 2 hijos, por ellos sigo.

El Turco, UP3. Concordia E.R. 

9 de octubre del 2020

Hola me llamo Gustavo Javier Martínez soy de Lucas Norte, Dep. Villaguay E.R. Les paso a contar un poco de mi vida personal. Somos 9 hermanos, entre ellos soy el octavo. Tuve una vida muy dura, trabajé desde muy chico en la zona rural e hice hasta sexto grado en la escuela N°57 José de San Martín. Cuando no iba a la escuela trabajaba con mi padre, hasta que llegado el momento tuve que dedicarme solamente a trabajar por mi cuenta y en ocasiones lo hacía fuera, porque el presupuesto en mi casa no alcanzaba por ser una familia numerosa.

Desde joven me interesé por la música y me hice conocer como cantor, escritor y compositor, cosa que heredé de familia y a lo cual por falta de recursos, a mi me tocó aprender "de oído" sin maestros ni profesores, algo difícil pero no imposible.

Hoy a mis 36 años me considero autor y compositor, ya que he escrito cerca de 50 composiciones entre canciones, poemas y versos.

Hoy por hoy, privado de mi libertad ya hace 7 meses, pude cosechar una buena amistad a través de esto que amo que es la música.

Cierro mi presentación con esta humilde chamarrita, la que titulé "A mi Lucas Norte", la cual compuse estando en la jefatura de Villaguay allá por el mes de mayo del 2020. Espero que les guste, ya que la hice de corazón y en un momento muy amargo de mi vida. Hoy ya un poco mejor, comencé a escribir y componer nuevamente, espero poder seguir mandándoles letras o versos de mi autoría.

Les dejo unas palabras para las y los jóvenes que me puedan leer. No es lindo estar privado de la libertad, pero si lo están, sepan que cualquier circunstancia es buena para superarse y aprender cosas nuevas. No bajen los brazos y pónganse algún sueño, que Dios mediante todo es posible.

Saludos Atte,

Gustavo Javier Martínez, UP3. Concordia E.R.

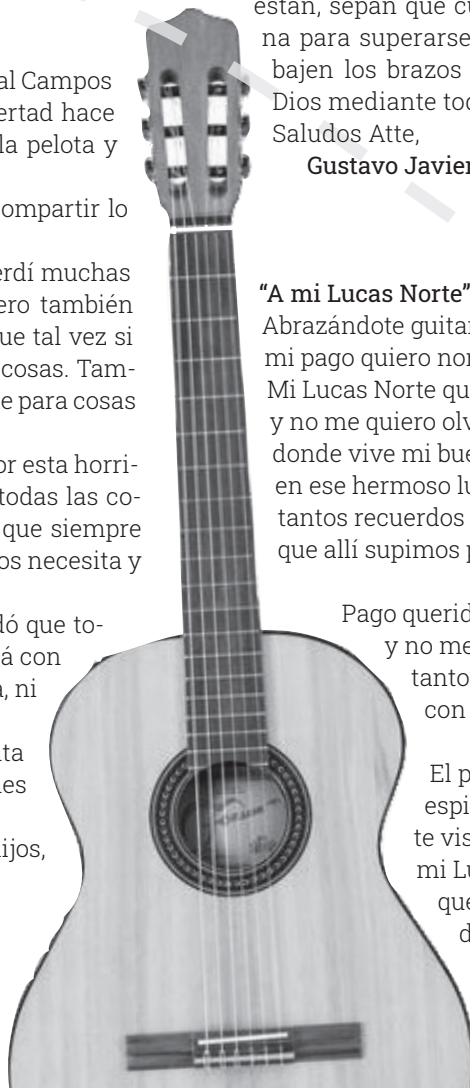
"A mi Lucas Norte"

Abrazándote guitarra
mi pago quiero nombrar
Mi Lucas Norte querido
y no me quiero olvidar
donde vive mi buena madre
en ese hermoso lugar
tantos recuerdos lindos
que allí supimos pasar.

Plin
Plin

Pago querido, pago adorado
y no me quiero, yo olvidar
tantos momentos, pasamos juntos
con los recuerdos de mi niñez.

El perfume de mi suelo
espinillo y ñandubay,
te visten flores silvestres
mi Lucas Norte natal
que aromaron mi linda infancia
de donde me supe criar
con el trinar de las aves
que me suelen despertar.



Escritores en cuarentena

Mariana Bolzán nació en 1985 en Paraná. Es comunicadora social y escritora. Actualmente coordina el área de Comunicación en Cultura de la Municipalidad de Paraná. Desde 2006 hasta 2010 participó del Proyecto de Extensión "Poesía en la Calle" de nuestra Facultad. En 2018 obtuvo el Premio Provincial de Poesía "Juan L. Ortiz" y en 2019 publicó su primer libro de poemas "Un Rayo en el Mundo" (Ana Editorial). En este número, en el que compartimos prácticas humanas, de encuentro, de solidaridad y de creatividad colectiva, Mariana nos ofrece un escrito con el que podemos viajar hasta un rinconcito de su mundo literario, desde el que ojalá podamos seguir viendo y escribiendo el mundo (mejor).

"Vamos a ver el mundo" le decía mi primo a mi bisabuela. A la tarde se sentaban en la puerta de la casa de calle Sarobe y veían pasar a las señoras camino a misa a los señores camino al súper a los niños en bici cordoneando el asfalto.

Vamos a ver el mundo, que a esas horas todo es nácar y las cosas se ponen blandas.

A unos kilómetros en la otra punta de la ciudad bien en el centro, mi madre, mis tías, mi abuela se sentaban en la puerta con las sillas de adentro.

La mesa del comedor quedaba vacía por las noches.

A ver el mundo, que quizá nos perdamos de algo, Susana a la Tita que cambió auto y que para compadrear lo estaciona afuera.

Adiósos, decían mi madre, mis tías y mi abuela y alargaban el saludo lo que duraba el paso por la vereda. Las sillas de adentro acomodadas una al lado de la otra una platea de pura primera fila. Para ver el mundo, Susana, saquemos la casa por la puerta.

Adiósos y un silencio moscardón después que alguien rompía. Esta es la mujer nueva. Dicen que ella lo dejó y él ya la tenía de antes.

Vamos a ver el mundo, que las casas ya hicieron su trabajo y ahora leudan en el calor de febrero y sus baldosas exudan los vapores del día.

A ver el mundo, leamos sus noticias desde el portal que a estas horas todo es terso y las cosas se abren con el calor.

7

Taller de Expresión de la UP6

Parche en el ojo

Por Rosa

Quiero ser una pirata, con pata de palo, parche en el ojo, cara de mala y dueña de un barco que tiene una bandera.

Quiero ser libre, enfrentar el miedo, las olas y las más terribles tormentas. Esa es la vida que quiero si me dieran elegir...

Quiero ir en busca del tesoro que no precisamente tiene que ser oro. Mi tesoro es la libertad... O el amor...

Quiero amar, acariciar y ser acariciada, de cuidar y ser cuidada... De respetar y ser respetada.

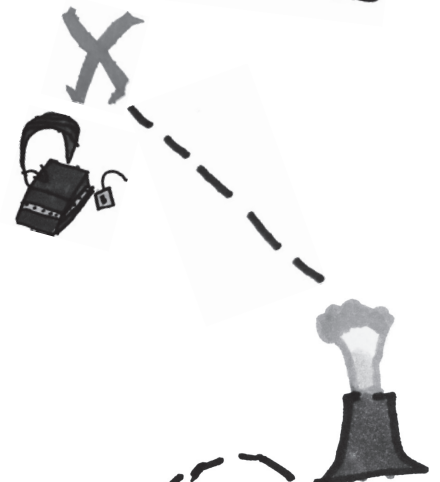
Esta pirata tiene mucho por lo cual luchar, por seguir sus sueños, ir de isla en isla y luchar contra otros piratas que quieren robarme el tesoro. Pero yo soy una luchadora... una guerrera...

Quiero mi libertad. Cantar bajo la lluvia, correr por la playa...

Quiero vivir como poeta y como loca... ¡en fin! Quiero vivir sin ataduras... salir de la rutina.

Yo tengo el mapa, la fortaleza, la sabiduría y la fe que me da mi Dios.

LIBERTAD



Jueles

Por Pauli

¡Hola muchachos y muchachas! Aquí les presentamos un juego pensado para los momentos de aburrimiento; para la compañía en la soledad; para los ratos en los que la cabeza no tiene muchas ganas de ver televisión o, por qué no, para regalarle unas palabras a alguien.

La propuesta es así: aquí debajo encontrarán una serie de oraciones, una debajo de la otra. Deben recortarlas por separado como indica la línea de puntos. Hay tres renglones más, para que ustedes completen con alguna frase que les guste, y que sumarán a las anteriores. Una vez que estén todas recortadas, leerlas en el orden que salieron. Cada vez que las tomen para jugar, las mezclan y les saldrá una poesía distinta. ¡Las palabras nos pueden hablar de muchas cosas aunque parece que siempre dicen lo mismo! **¡Que se diviertan!**

La costa del río, sinuosa como nuestro camino

Tus besos brujos, tus manos y nuestras carcajadas

Un cielo azul profundo, acompañado del canto de los pájaros

La presencia que me da esperanza

El camino es largo, siempre habrá alguna angustia pasada

El vino, el pan, tu mirada

Recuerdos con aromas de cocina, de sol, lluvias y noches largas

Libertad soñada, esperada, lograda

El amor que permanece cuando todo es nada

Información editorial

Chamuyo Palomita es una producción del Programa La UNER en contextos de encierro (EAT), Área de Comunicación Comunitaria de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER)

Hicimos esta revista...

Edición: Lucrecia Pérez Campos, Anabel Rodas, Irene Roquel, Gretel Schneider y Amilcar Zonis | **Textos:** Dominique Richard, Paula Righelato, Irene Roquel, Gretel Schneider, Delfina Galetto y Lucrecia Pérez Campos.

Colaboran: Mariana Bolzán, Rosa, El Turco, Gustavo Javier Martínez, Trinidad Balbuena, Leticia Gallo.

Diseño editorial: Área de Gráfica - Centro de Producción en Comunicación y Educación (FCEdu-UNER): Regina Kuchen, Fortunato Galizzi, María Florencia Hernández Ross, María Lucrecia Grubert.

Ilustraciones: Doménico Galizzi

Vías de contacto con Chamuyo Palomita: chamuyofm@gmail.com comcom.fc edu@uner.edu.ar | Encontranos en nuestro blog: www.chamuyofm.blogspot.com En Facebook: @areadecomunicacioncomunitaria